

La madriguera abarrotada



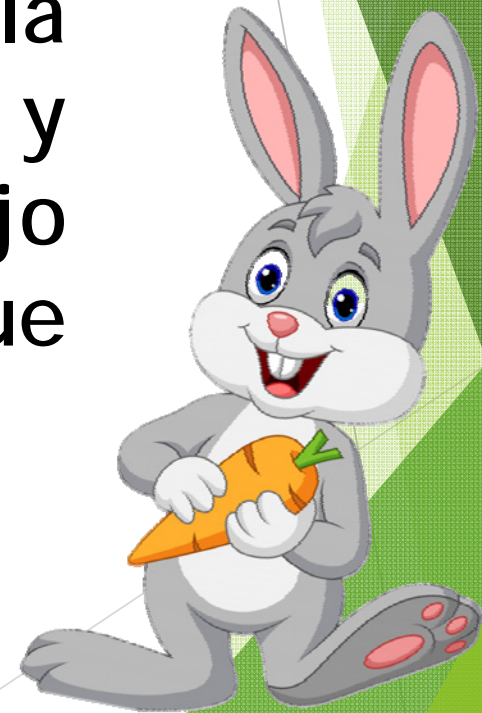
Un conejo construyó una estupenda madriguera en la que vivía felizmente.



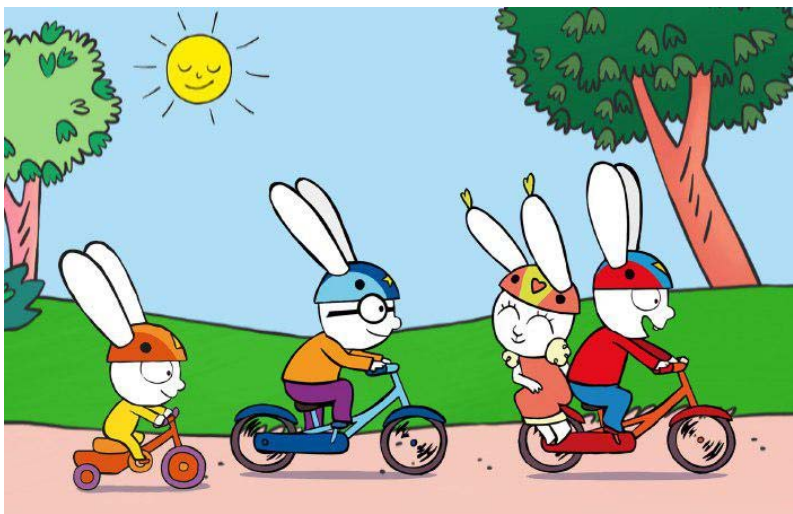


Lo hizo tan bien, que cuando llegaron unas grandes lluvias que inundaron prácticamente todo el bosque y las casas de numerosos animales, la suya quedó a salvo.

Pronto empezaron el resto de animales a pedirle que les dejara pasar aquel invierno en su casa, uno detrás de otro, hasta que la madriguera estaba totalmente llena y no cabía nadie más, pero al conejo no le importó la incomodidad porque se sentía generoso.



Un día de primavera, cuando todos habían vuelto a rehacer sus casas, el conejo andaba paseando tan despistado que no se dio cuenta de que un lince planeaba atraparlo.



Uno de los animales que había vivido en casa del conejo le advirtió justo antes de ser cazado, y le ofreció cobijo.



El lince destruyó su casa, pero el conejo pudo escapar hasta llegar a ocultarse en casa de otro de sus amigos. Así, durante todo un día, el lince persiguió al conejo de cueva en cueva y de madriguera en madriguera, pero éste pudo salvarse ayudado por todos aquellos a quienes había ofrecido cobijo, y aun por muchos otros que estuvieron encantados de ayudarlo.

Y se sintió enormemente feliz, no sólo de escapar del lince, sino de haber llegado a tener tantos amigos gracias a su generosidad.

